



Cofradia del Santo Entierro y Ntra. Señora de la Piedad  
Campo de Criptana, 1993

COFRADÍA DEL SANTO ENTIERRO  
Y NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD

CAMPO DE CRIPTANA

---

Boletín anual nº 3

PORTADA

Carmelo Díaz

ESCRIBEN

Joaquín Alhambra Delgado, Cura Párroco  
Benjamín Bustamante Madrid, Sacerdote Franciscano  
Ángel Almansa Rodríguez, Sacerdote  
Tomás Martínez García, escritor  
José Aureliano de la Guía, escritor  
Juan José Leal Villacañas, miembro de anteriores Juntas Directivas  
Francisco Torres Simón, Presidente de la Cofradía  
Manuel de la Guía Díaz-Parreño, miembro de la Junta Directiva  
Junta Directiva de la Cofradía

DIBUJOS

Isidro Antequera  
Carmelo Díaz  
Ana Valbuena  
Archivo de la Cofradía

FOTOGRAFÍAS

Carmelo Díaz  
Ángel Francisco Ramos

Edición de Justo Ponce Solera  
Imprime: Imprenta Flores

## PALABRAS DE SALUDO

Un año más nos disponemos a celebrar, o mejor dicho, a recordar **La Pasión, Muerte, y Resurrección de Cristo**, porque entiendo que quizás, lo único digno de celebración sea la resurrección, puesto que todo lo acontecido anteriormente hasta llegar al desenlace final es algo que nunca debió suceder si el ser humano se hubiese comportado de otra forma.

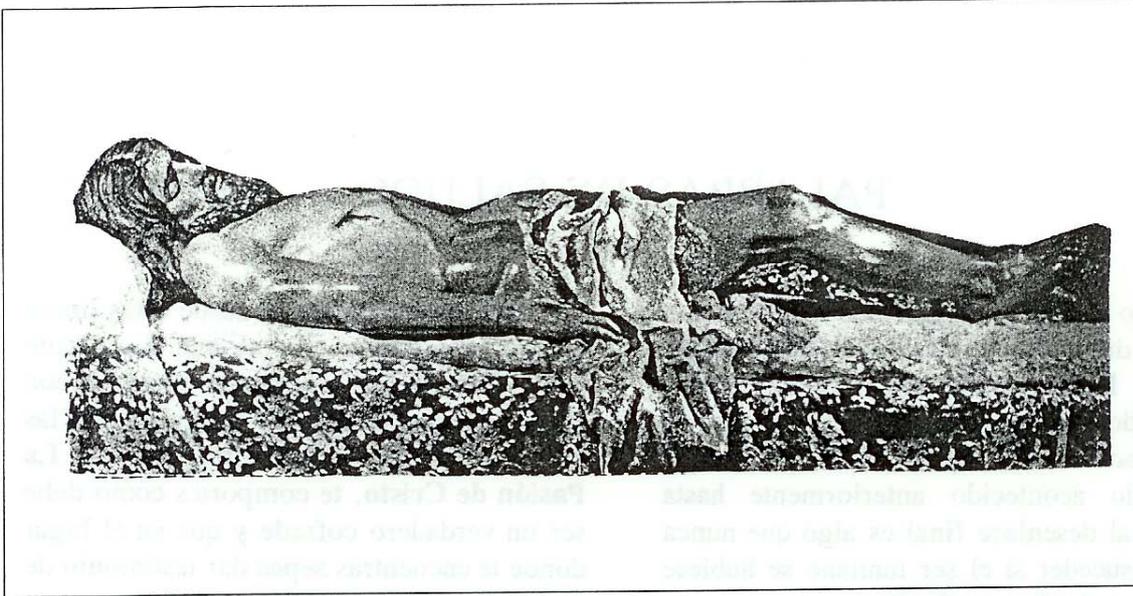
Pero desgraciadamente sucedió así. Y lo más lamentable es que en nuestros días todavía sigue ocurriendo casi igual que hace dos mil años; no hemos madurado en la fe, tampoco en el entendimiento que debiera imperar entre todos nosotros. Casi, hasta se siente vergüenza en el seno de las cofradías cuando llegan estos días porque ha pasado otro año y todo continúa igual. Seguimos descuidando a veces los buenos comportamientos. En ocasiones, debido a que no es nuestro mejor momento, privamos a otra persona de nuestra sonrisa, o simplemente de un saludo cariñoso, con el que quizás hubiéramos regalado un momento de esa felicidad de la que tan necesitados estamos todos.

**Querido amigo cofrade**, desde estas líneas quiero animarte a que al menos durante estos días en los que vas a convivir con todas aquellas personas involucradas en las tareas preparatorias para conmemorar **La Pasión de Cristo**, te comportes como debe ser un verdadero cofrade y que en el lugar donde te encuentras sepas dar testimonio de amistad y solidaridad con todos los que te rodean. Si así lo haces estarás contribuyendo a ir encauzando con tu granito de arena este mundo tan necesitado de valores humanos.

Un especial saludo y agradecimiento a los componentes de la Junta Directiva que presido porque ellos son la base donde en estos momentos descansa todo el peso de **La Cofradía del Santo Entierro y María Santísima de la Piedad**; sin su esfuerzo y su dedicación sería difícil la continuidad tan positiva por donde en estos momentos caminamos.

Francisco Torres Simón

## AMEN ..... ALLELUIA



Estas dos palabras, litúrgicamente clásicas, resumen todo el misterio que se conmemora en estos días santos. El AMEN es el canto de asentimiento y afirmación de una realidad asumida y amada por todos. Realidad, tal vez dramática, pero redentora y salvadora. El ALLELUIA es el grito espontáneo y jubiloso que sale también de la garganta de un pueblo que se siente vencedor juntamente con su Dios, y nunca vencido.

El AMEN es o debería ser la expresión solemne y silenciosa al mismo tiempo, manifestada en la tarde agonizante del Viernes Santo en una manifestación externa de fe y recogimiento porque Cristo ha muerto y va a ser sepultado. La liturgia católica lo ha expresado bella y sencillamente en el templo, y a continuación el pueblo lo manifiesta en la calle. Es el AMEN de Cristo al Padre, expresando el DEBER cumplido y coreado por la Iglesia, pueblo de Dios, que lo acoge y lo hace suyo, aunque sólo sea en una minoría cristianamente seria y responsable que sabe

lo que se trae entre manos a la hora de expresar su fe.

El ALLELUIA es o debería ser también la expresión solemne y gozosa, manifestada en la madrugada naciente y estallante del Domingo de Pascua y que se ha empezado a celebrar a primera hora, cuando el Sábado Santo se muere de tristeza y empieza a clarear el Domingo, trayendo en sus manos el triunfo radiante de una muerte vencida y de una vida alargada hacia la eternidad. Es el ALLELUIA de Cristo resucitado acogido victoriosamente por el Padre y "aplaudido" exultantemente por su pueblo que se considera vencedor en su victoria; por un pueblo que, aunque sea en una minoría, sabe lo que se trae entre manos a la hora de expresar su fe.

Ojalá que en esta minoría esté incluida la Hermandad del Santo Entierro para quien gustosamente redacto estas líneas.

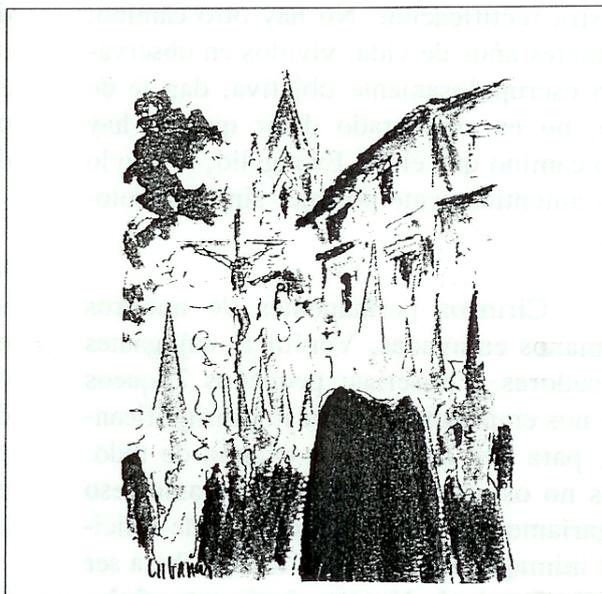
Joaquín Alhambra Delgado

## A MIS COFRADES

El tul blanco y alado de los cirros  
que, como névea mantilla cubre el cielo  
en el bello tiempo de la flor primera;  
desciende sobre las cabezas como velo  
mimoso y protector; y en su celo  
viste al dolor de primavera.

Criptana, humilde y soberbia  
exhibe llana y orgullosa  
su Semana Dolorosa  
con sus lamentos de piedra.

Imágenes que contemplas  
y en el milagro del arte  
sin querer, con alma rezas  
un rosario desfilante.



Sirva este pequeño retazo poético de encabezamiento para llevar con eficacia a vuestro sentimiento, unas sugerencias o recomendaciones que me permito hacer para que las hagáis realidad en estos días penitenciales. Osadía que debéis perdonar en aras de ese amor de fraternidad que os profeso y con el que me honro. No se trata de una disciplina a cumplir en favor de una belleza en el desfile procesional, aunque ello sea importante y por bueno lo doy; mas esto cuida sólo lo externo. Es mucho más importante el sentido que desearía tuviese en vosotros lo que a continuación os comunico.

Lo primero que se me ocurre pensar al escribir algo sobre los próximos días penitentes de la inmediata Semana Santa es valorar si estos trescientos y pico que han separado la anterior, nos han servido de algo de acercamiento, ya que no a la identificación total, pues sería mucho pedir, con el camino evangélico predicado por Jesús, para la consiguiente fructificación de nues-

tra vida. Pasados esos días en medio de pesadillas, temores e incertidumbres, fuerza es imaginar que en esta Semana Santa se viva más intensamente su espiritualidad.

Para que esta deducción no sea gratuita hemos de explicarnos. Es un contrapunto natural, y hasta yo diría que necesario. Tienen que darse ingredientes, que no por adversos dejan de ser positivos. Este año más que el pasado tenemos razones para fortalecernos en el sentido sobrenatural del hombre, al ver las quiebras y enemigos que a su felicidad oponen la materialización casi exclusiva que de su vida hace.

Ha sido un año pragmático con más dolores de cabeza de los que hubiéramos querido tener, ¿por qué?; pues sencillamente por el hecho de que todo ha sido motivado por nuestros desmedidos afanes y ambiciones, hemos tenido una visión sólo de tejas abajo; cosa que nos deja clarificado el camino muy diferente por el que debemos avanzar nuestra singladura en el mundo.

Y he ahí lo positivo que debiéramos encontrar en el año pasado de desdichas, a las que hay que tomar como alertas para nuestra rectificación. No hay otro camino; bastantes años de vida, vividos en observación escrupulosamente objetiva, dan fe de ello; no es aventurado decir que no hay otro camino que el del Evangelio, vivido lo más auténticamente posible; sin más teología.

Cirineos permanentes de nuestros hermanos en ayudas, Verónicas enjugantes de sudores y miserias; pequeños Zaqueos que nos empinamos en nuestra insignificancia, para ver a Dios por encima de todo. Mas no os asustéis, que si hiciéramos eso llegaríamos a descubrir océanos de felicidad inimaginables. Y ¡qué liviano iba a ser el Vía Crucis de Nuestro Jesús este año!

Ofrecerle algo de eso y veréis cam-

biar el palo de nuestras sombras.

Esta Semana Santa va a tener algo de revolucionaria. Nuestra "Resurrección" la vamos a poner delante de la muerte de Jesús. Nos va a alimentar más, en cuanto a mantener más feliz nuestro cuerpo, de debilidades atormentado.

Algo de esto se ha mostrado ya, en la colaboración que las cofradías han prestado en la realización de la Campaña contra el hambre; hermosísima postura que no debe ser más que el inicio de futuras actitudes permanentes en el amor y servicio al prójimo. Enhorabuena, y un abrazo a toda esa generación joven, que con buen criterio trata de mejorar a las anteriores.

Juan José Leal Villacañas





ANA VALBUENA



JNA. VALBUENT

# LIBRERIA

Piedad que con tu hijo desgarrado  
te mueres de dolor bajo la cruz,  
envíanos la lumbré de tu luz  
y quede nuestro sino iluminado.

Porque hemos todos olvidado  
-¡ay, duro corazón, dura testuz!-  
que el vivir es amargo, que no duz,  
porque a diario es Jesús crucificado.

Yo te prometo, madre de piedad,  
que los jóvenes de nuestra Criptana  
se van a unir a Ti en tu soledad.

Jesús ha muerto por perfidia humana,  
Jesús ha muerto por nuestra crueldad,  
quiera Dios resucite en la mañana.

José Aureliano de la Guía

Queridos compañeros a quienes cobijados que existen también en nuestra Criptana  
para aquellas personas que por circunstancias tengan el gusto de acompañar  
nuestra piedad.

El mundo que todos vivimos es la donación que hace de los hijos que el Señor  
separó de la Criptana. Queridos compañeros, y a cada instante  
queremos que el mundo de los hijos sea para la Criptana y de la

# TESORERÍA

## RESUMEN DEL ESTADO DE CUENTAS DE LA COFRADÍA DE MARZO DE 1992 A MARZO DE 1993

CONCEPTOS	Pesetas
Ingresos por cuotas de cofrades, subastas de nuestros pasos, lampadario y aportaciones diversas.	..... 2.282.457
Gastos generales de organización y funcionamiento propios de la Semana Santa, específicos de nuestra Cofradía o en aportación a la Junta General de Cofradías.	..... 538.354
Reparación del paso de Nuestra Señora de la Piedad.	..... 836.455
Gastos de mejora y mantenimiento de los locales que ocupamos ( <i>Madre de Dios</i> ).	..... 553.095
Donativos para ayudar a cubrir necesidades sociales.	..... 150.000
SALDO A FAVOR DE LA COFRADÍA	..... 204.553

Queremos comunicar a nuestros cofrades que existen túnicas en nuestra Cofradía para aquellas personas que por ofrecimiento tengan el gusto de acompañar nuestra procesión.

\*\*\*\*\*

Asimismo queremos agradecer la donación que hace de las flores para el Santo Sepulcro doña Dolores García-Casarrubios Manzaneque, y a doña María Moratalla García el regalo de un nuevo lienzo para la cruz de Nuestra Sra. de la Piedad.

## PARA UN RITO DE INVESTIDURA

### TÚNICA

Cíñeme la Túnica, Señor,  
a este débil cuerpo, construido  
por tu mano de Padre, y nacido  
del barro de tu gracia y de tu amor.

### CORDÓN

Átame, Señor, a tus mandatos  
con cíngulo y cordón de honestidad;  
guarda a tu siervo N... en castidad,  
de mi carne al oír los arrebatos.

### ROSARIO

Las perlas, Señor, de este Rosario  
pendientes del cordón sanfranciscano  
pase con amor, dedos y mano,  
tus gozos, tus glorias, tu calvario.

### CAPA

Vísteme la capa de tu gloria,  
llénala de gracia y caridad;  
quepa en ella tu gran misericordia,  
sea bandera de paz y de hermandad.

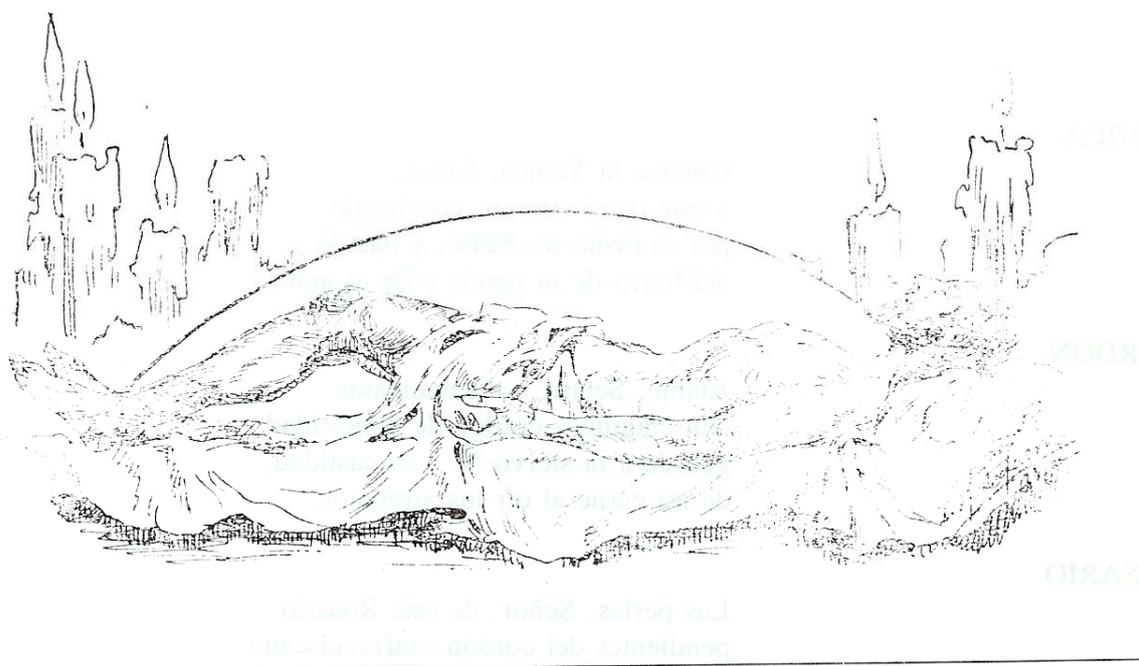
### CAPIROTE

Linterna de tu vida sean tus ojos,  
antena y pararrayos cara al cielo,  
celada vertical que de su empeño  
llegue a Dios desde el suelo y sus abrojos.

### CETRO - VELÓN

Con báculo y bastón de peregrino  
pasar he por el mundo y por la vida,  
a la luz de la fe que me convida,  
a buscar cara al cielo mi camino.

Benjamín Bustamante Madrid



## LA PRIMERA SEMANA SANTA EN CRIPTANA

"Hoy no se canta, que está el Señor muerto", recuerdo que me decía mi suegra María (que en paz descanse), con cariño y amabilidad, pero con un cierto aire recriminatorio, cuando me sorprendía saliendo del interior del dormitorio descansado y de buen humor, bien entrada la mañana, tarareando una canción romántica de Nicola di Bari, que estaba muy de moda por los años setenta, desperezándome sin ningún pudor, como un gandul perezoso e indolente para quien todas las faenas del día ya están hechas, mientras ella, mi suegra, por ser Viernes Santo, se había levantado aquel día a las cinco de la mañana para encender el fuego, cocer la leche, hacer el queso, limpiar la casa, preparar las vestimentas del domingo y ejecutar muchos otros y numerosos menesteres. "Mary paz, corre y dile a los chicos que la procesión viene ya por la calle Convento", le mandaba mi suegra a mi mujer, angustiada y nerviosa, preocu-

pada de que Manolo y Julián y mi suegro Manuel (que en paz descanse) no hubieran acabado aún de ordeñar las ovejas, a pesar de que ellos también se habían pegado el madrugón, se les hubiera ido echando el tiempo encima y, como había venido sucediendo en años anteriores, acabarían llegando a la calle Torrecilla servidos los postres, cuando casi todos los pasos ya habían sido depositados en la Veracruz o en la Madre de Dios y únicamente se podían ver por las calles a los anderos, a algunos nazarenos rezagados y a los componentes más distraídos de las bandas de cornetas y tambores.

Era aquella la primera Semana Santa que yo pasaba en Criptana y, como individuo observador y curioso que era, para mi deleite y fantasía, me resultaba imposible evitar que las anécdotas y hechos acaecidos año tras año durante el transcurso de las procesiones y relatados por los amigos y familiares fueran adquiriendo en mi mente fantástica un sentido irreal y desorbitante. La realidad quedaba deformada hasta tal punto que cuando me comentaban la caída

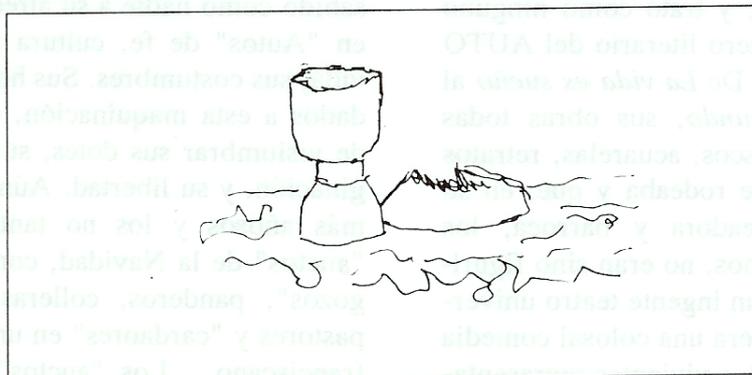
de Jesús el Nazareno en el Pozohondo, las subidas y bajadas bruscas de los pasos, perpetradas alegremente por los mozos del pueblo, la comparsa de penitentes siguiendo de cerca al Nazareno, agobiados por las enormes cruces y flagelados por las pesadas cadenas, yo no imaginaba los hechos desde el punto de vista lógico y natural, sino que veía hincando la rodilla sobre el suelo a un Jesús vivo, doliente y ensangrentado, me figuraba que las imágenes de la Pasión, sacudidas y zarandeadas, acabarían cayendo rotas y desvencijadas sobre las filas de curiosos que miraban el espectáculo desde las aceras, y presentía con miedo y angustia que los penitentes encadenados, cuando me descubrieran agazapado en alguna esquina del pueblo, observándolos con recelo, no pasarían de largo ignorándome, sino que, adivinando mis dudas y sospechas, arrojarían las cadenas contra mi persona, rescatándome de la fila de curiosos, y me amarrarían a la cruz más pesada y gigantesca para castigar mis pecados y condenar mi falta de fervor.

Pero, como es natural, todas aquellas visiones y fantasías producto de una mente imaginativa y calenturienta no iban a llegar nunca a producirse; pero no, por ello, dejaban de resultarme fantásticos y misteriosos los sonidos lejanos de los tambores y las trompetas escuchados desde lo alto de la sierra, a la que yo acudía sin falta nada más levantarme de la cama,

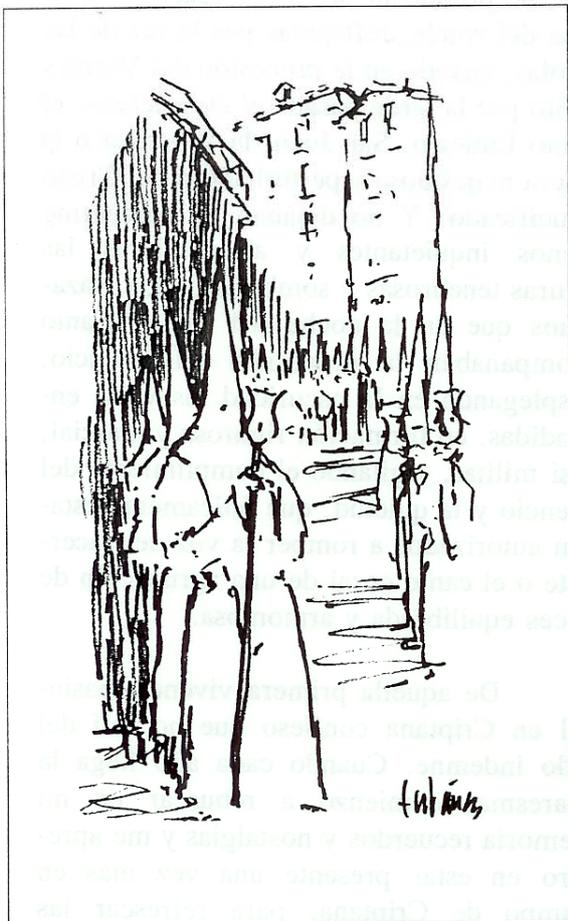
hechizado por el sosiego y la claridad del día; sublimes y sobrecogedoras también me resultaban las imágenes fantasmagóricas que se producían sobre la esquina de la casa del conde, reflejadas por la luz de las farolas, cuando en la procesión del Viernes Santo por la tarde pasaba *el Desenclavo*, el Santo Entierro, San Juan, la Verónica o la figura majestuosa y perturbadora del Cristo Crucificado. Y no dejaban de parecerme menos inquietantes y abrumadoras las figuras tenebrosas y sombrías de los Nazarenos que en la noche del Jueves Santo acompañaban la procesión del Silencio, desplegando en la oscuridad las velas encendidas, en formación rigurosa y marcial, casi militar, vigilando el cumplimiento del silencio y la quietud, que únicamente estaban autorizados a romper la voz del sacerdote o el canto coral de una agrupación de voces equilibrada y armoniosa.

De aquella primera vivencia pasional en Criptana confieso que no salí del todo indemne. Cuando cada año llega la cuaresma, comienzo a rebuscar en mi memoria recuerdos y nostalgias y me apresuro en estar presente una vez más en Campo de Criptana, para refrescar las emociones y vivir de nuevo una Semana Santa misteriosa e inquietante.

Tomás Martínez García



## DEL TEATRO A LA PIEDAD



Abrió Calderón de la Barca, ilustre dramaturgo español, con su Teatro Teológico un siglo de esplendor y barroca densidad. Roció de incienso el colosal Concilio de Trento, y trató como ninguno de su tiempo el género literario del AUTO SACRAMENTAL. De *La vida es sueño* al *Gran teatro del mundo*, sus obras todas fueron cuadros, frescos, acuarelas, retratos de un mundo que le rodeaba y que, en su fastuosa mente creadora y barroca, los hombres, los humanos, no eran sino figurines, personajes de un ingente teatro universal; todo en la vida era una colosal comedia donde cada uno de los vivientes representa-

mos un "papel" que bajo el brazo traemos al caer sobre este "pícaro mundo". Dios-Autor reparte los "papeles", y señala sin ambages día y hora de empezar. El mundo entonces se convierte en un gigantesco carnaval, donde el atavismo del disfraz llega a "impresionar" al ciudadano del mundo. Marca el orden de salida a escena, y allí aparece el Rey o Monarca en su sillón de grandeza y de gloria; junto a él, el Príncipe y palaciego; más allá el ensotandado Presbiterio soportando su grandeza... Luego el plebeyo, la chusma, el pobre "en su pobreza"... Todos dentro de su símbolo y figura, personaje o mascota que emerge con fuerza a la hora de empezar a interpretar su "papel" dentro de una connotación idealista, de frustración, de rebeldía, reivindicación o hipocresía. Es la máscara, el embozo, la carátula del teatro greco-latino, donde los personajes de la tramoya ocultan su verdadera personalidad. Pero retratan su historia, su pasado y origen, y suceden enormes epopeyas, grandiosas batallas, hechos luminosos, a lo Virgilio y Horacio, Sófocles, en Roma y Atenas.

Descorremos el telón y asentamos la escena "en un lugar de la Mancha", el Campo de Criptana como escenario y tablado. Criptana fue siempre muy dado a fastos y sesgos de la tradicionalidad, a poner en "solfa" su pasado. Ha sabido como nadie a su alrededor convertir en "Autos" de fe, cultura y tradición, su vida, sus costumbres. Sus hombres han sido dados a esta maquinación, donde se dejan de vislumbrar sus dotes, su genio, su imaginación, y su libertad. Aún recuerdan, los más añosos y los no tanto, los propios "auctos" de la Navidad, con sus misas "de gozos", panderos, colleras y cascabeles, pastores y "cardaores" en un viviente belén franciscano... Los "auctos" de la Pasión,

los más impresionistas cuadros del Evangelio hecho para el pueblo, con romanos, largos arcabuces para intimidar al Nazareno, látigos y "cristos sangrando", violines de gloria en Getsemaní, finales de gloria con la Virgen y el Resucitado; aquellas "pasiones", interminables sermones... y los anderos corriendo a la Verónica para que llegue a lavar la Santa Faz, las "caídas" de verdad... ¡Colosal teatro para el disfrute del alma henchida de fe! Teatro y del bueno cuando recibe y despide a sus Patronos, y llena de luces y de tracas, músicas y pañuelos, cuando alcanzan Cristo y la Virgen las "portás". Un pueblo en pie, con Banda y Clero, vivas y cantos, ayes y lágrimas... Es su Cristo, es su Virgen, son ¡la Verdad!... Criptana, ceremoniosa y litúrgica, mística y cabal, siempre cuidó su entorno, a brochazos de cal y de misterio, se peinó al aire de su sierra con molinos, y con peineta rotante de aspas, de embrujo colosal... ¡Quijotismo creador y entusiasta! Estamos en Semana Santa, y "ya llega el Nazareno de la túnica morada!",... y la cofradía del empaque y sereno frisar el suelo con el silencio de la noche... "Patética", de Beethoven, trompeta al aire, tambores. Se crea como un miedo escénico de lo sobrenatural, y un Cristo que está muerto entre el cristal, más allá de la Esperanza, y la Virgen de la Piedad... Ya está el decorado, ¡genial!; ahora el hombre, el cofrade, co-hermano, que lo es del Santo Sepulcro y

de María Santísima de la Piedad emerge con túnica negra, hábito monacal, que te habla de entrega, dedicación y empeño; cingulo y cordón franciscano y recto, que ciñe y emplaza al alma a correr hacia los más castos deseos; Rosario en bandolera prendido, vertical, donde se escribe entre cuentas la vida de Jesús y nuestra historia de gozos, de glorias y pasión. Capa blanca y amplia para el amor de tantas almas, por amar entre sus alas. Capirote puntiagudo y negro, timón y atalaya, antena erguida para hablar con Dios. Cetro y vela para la fe y el andar de peregrino hacia metas de luz y de esplendor...

Esta es, hermano cofrade, la "divina comedia" que te toca cada año representar. Cuando salgas al escenario y comiences a hablar y caminar sabe que hay un público -tus paisanos, la humanidad- al que hay que *edificar*: hazle reír, porque Dios te ama y nos quiere. Hazle llorar, porque has y hemos pecado. Lleva con orgullo tu armadura que te invistieron en el bautismo y en el Calvario. No te salgas de tu "papel", tu papel cristiano y sagrado... El público te aplaudirá al final, y Dios desde lo alto, tu Cristo sepultado, tu Virgen de la Piedad, cuando se cierre el telón de tu vida, te darán la mano y *sonreirán*...

Benjamín Bustamante Madrid



## REFLEXIONES

Como en años anteriores, y a través de nuestro boletín, nos ponemos en contacto para recordarte algunos de los puntos que creemos más importantes de cara a nuestra procesión del Santo Entierro.

Es obvio que como cofrade es necesaria tu asistencia a la procesión. Si por cualquier motivo no pudieras asistir puedes proporcionar la indumentaria a algún familiar o amigo para que pueda utilizarla y no falte a nuestras filas.

Es conveniente que procures estar con tiempo suficiente en la Ermita, con el fin de organizar la procesión y evitar así llegar cuando ya esté en marcha, con los consiguientes problemas que lleva esto. Otro punto muy importante y que todos tenemos que tener presente, es la distancia entre nazarenos, que será marcada por los organizadores. De este punto y de nuestra seriedad depende mucho del resultado que nos proponemos.

Un tema que queremos reflejar es que recientemente el Sr. Obispo ha hecho llegar a las diversas juntas directivas de cofradías y hermandades un escrito, haciendo hincapié en los elementos positivos y negativos de estas cofradías y hermandades de Semana Santa.

Enumeramos algunos puntos de este documento:

Las cofradías y hermandades son instituciones religiosas.

Las manifestaciones públicas (procesiones), de las cofradías deben ser manifestaciones de fe. Es una especie de catequesis plástica de los Misterios que celebramos.

La seriedad del desfile procesional es la mejor aportación a mantener el espíritu de recogimiento de estos días tan sagrados.

Intentar el lucimiento es atentar contra la identidad misma de una procesión.

Nos hubiera gustado poner más de los puntos o incluso haceros llegar dicho documento, pero en cuanto se refiere a desfiles procesionales, está casi todo aquí escrito.

Con el esfuerzo de todos, conseguiremos lo que nos proponemos, ese espíritu de hermandad que debe predominar entre nosotros.

Para terminar, recordaros que el Viernes Santo, de 9 a 12 de la mañana, estarán expuestos nuestros pasos en la ermita de la Madre de Dios, ya ornamentados.

Esperamos tu visita.

La Junta Directiva



Hace dos mil años y no tan lejos de aquí, nació y vivió un hombre que padeció los tormentos más horribles. Que fue insultado y humillado. Traicionado y entregado por sus propios amigos, que lo abandonaron a su suerte.

Murió con dos clavos en las manos y uno en los pies. Y murió por nosotros.

Hoy, después de todo ese tiempo y con motivo de recordar todo lo sucedido, cada año una minoría se sobrecoge en las calles cuando ve en imágenes de lo que el hombre es capaz: de asesinar al propio Dios.

El resto espera charlando animadamente en las calles a la espera del espectáculo...

No pretendemos espectáculo. La Semana Santa es una fiesta cristiana y los desfiles procesionales no son charangas.

Bien es verdad que quizá las propias cofradías hemos tenido nuestra parte de culpa al intentar hacer cada año las cosas un poco mejor. El mejor paso, la mejor túnica, la mejor organización. Nadie pretende a estas alturas una organización castrense y ya es imposible erradicar esa pequeña dosis de espectáculo que las procesiones irradian, pero ¿qué tal un poco de respeto?

Respeto por el silencio. En un entierro los dolientes caminan en silencio. ¿Se merece menos Jesús? La persona que habla obliga a que al menos otra la escuche y ya son dos, que con su conversación contagian a los demás.

No queremos una procesión en silencio. Por eso suena la música.



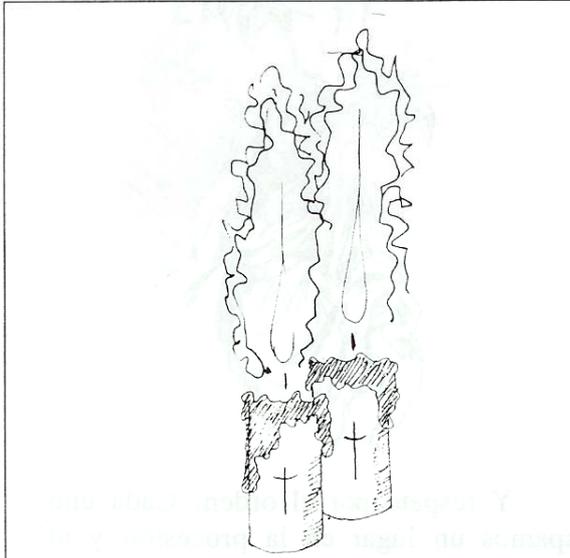
Y respeto por el orden. Cada uno ocupamos un lugar en la procesión y al mismo tiempo entre todos la hacemos posible. Así pues y aunque no lo parezca cualquier sitio es igual de importante. No pretendemos todos el mismo puesto.

Desfilamos por devoción, no por vanidad.

La Semana Santa es de todos, y los desfiles procesionales son su expresión plástica. Tanto los que desfilan como los que contemplan, participan en esta representación y todos debemos contribuir a que se realice de la mejor manera posible. No buscamos el lucimiento sino la seriedad y para ello sólo es necesario recordar que lo que mostramos ante tanta gente es tan sólo el dolor de una madre por ver a su hijo muerto.

Manuel de la Gufa Díaz-Parreño

## MATERIALES PARA UNA PROCESIÓN INTERIOR



Vivir es ante todo no quedarse en la superficie de los acontecimientos, sino saber adentrarse en ellos con nuestros sentimientos y nuestro entendimiento a la par, para que cuando hablemos de ellos a los demás no nos puedan decir ni sentimentales (porque nos emocionamos y no sabemos por qué) ni racionalistas (porque sabemos dar muchas explicaciones pero nunca desde el corazón).

Esta elemental reflexión ante fechas tan señaladas, como lo es la celebración de la muerte y resurrección de Cristo, me dan pie para invitaros a **vivir la Semana Santa** desde fuera y desde dentro, desde el corazón y la razón, desde la calle y el templo, desde la procesión y la oración.

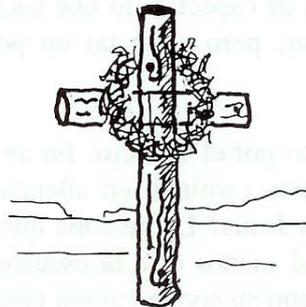
La lectura reposada siempre ha sido un elemento fundamental para interiorizar los contenidos de la fe y formar nuestras conciencias. A continuación os quiero presentar tres libros que nos pueden ayudar a hacer de nuestra Semana Santa un auténtico

acontecimiento vivido en plenitud:

*Vida y misterio de Jesús de Nazaret*, de JOSÉ LUIS MARTÍN DESCALZO.

Este libro es una sencilla lectura comentada del Evangelio, con la pretensión de conocer más profundamente a Aquél que se presenta como el Salvador de nuestras vidas y que a la vez se acerca a nosotros pidiéndonos nuestra colaboración para ir construyendo el Reino de Justicia, Paz y Amor, aquí y ahora. ¿Cómo responder a Cristo sin conocer a fondo su mensaje y su persona?

Martín Descalzo nos ofrece una oportunidad para adentrarnos en la comprensión de los Evangelios cuando tantas veces nos hemos quejado de no entenderlos. Es una obra extensa y densa, no apta para pasar el rato sino para enriquecer nuestra fe y nuestra esperanza.



*Parábola de unas alas*, de EMILIO L. MAZARIEGOS.

Esta obra, pensada para la juventud, es una relectura de un clásico de Richard Bach, *Juan Salvador Gaviota*.

El afán de autosuperación, el ansia de libertad y el deseo de perfeccionamiento que presenta Richard Bach en su libro, dan pie a Mazariegos a presentarnos una visión fresca del mensaje de Cristo, una invitación a buscarnos nuestra propia originalidad y a luchar por hacer posible el plan de Dios sobre cada uno de nosotros.

Quien no se atreve a volar sólo sirve para quedarse en la arena esperando que le echen la pitanza que le sobra a los pescadores.

*Con los pobres contra la pobreza*, de LUIS GONZÁLEZ CARVAJAL.

Este es un libro para el compromiso, de esos que forman conciencia social y que es peligroso leerlos porque luego no te

dejan tranquilo. Y es que la pasión de Jesús no es de una semana ni de un día. Hay muchos crucificados entre nosotros que nos recuerdan aquella pasión: mujeres maltratadas, drogadictos, parados en situaciones agobiantes, jóvenes desilusionados, ancianos abandonados, pueblos sin futuro, hambrientos de pan y de justicia, etc... Crucificados que siguen esperando que los seguidores de Cristo asuman con valor sus enseñanzas y las vivan en medio del pueblo.

Hoy, como en el siglo I, las palabras de S. Pedro siguen resonando como una urgencia: "Estad dispuestos para dar razón de vuestra esperanza" (1Pe 3,15). Los tiempos que corren son para el diálogo y éste sólo se puede dar desde una formación seria y una vivencia profunda, para que nuestros actos no sean manipulados por los "vivaes" de turno, que desde fuera vienen a decirnos el sentido que tenemos que darles a estos actos y vivencias que sólo pueden nacer de la fe.

Ángel Almansa Rodríguez

